

LOS DESAFÍOS DE “EDUCAR/COMUNICAR” CON ADULTOS MAYORES

*Adriana Patricia Frávega y Mariela Alejandra Carnino
Universidad Nacional de La Plata (Argentina)
afravega@perio.unlp.edu.ar*

El trabajo que desde el año 2003 se viene realizando en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, por medio del Programa de Extensión denominado “La Comunicación y los Adultos Mayores”, tuvo diversos ejes de discusión que derivaron en investigaciones de campo, efectuadas a partir de la práctica cotidiana con ese sector de la sociedad.

Las actividades que conforman el Programa se destinan a re-crear y potenciar en los Adultos Mayores aprendizajes, saberes y prácticas con sentido social, mediados por su incursión en los medios de comunicación, el periodismo y la Internet.

Desde el inicio fueron definidos dos objetivos de máxima que en la implementación del proyecto se dieron íntimamente relacionados. Por una parte, recrear en los adultos mayores prácticas de expresión, socialización y participación ciudadana con un sentido comunitario y, al mismo tiempo, facilitar el intercambio generacional desde la experiencia misma del proyecto de comunicación/educación.

La práctica adoptada por el grupo parte del convencimiento de que los procesos de intervención se fundan en dar la palabra para la acción en una construcción conjunta de saberes.

Imaginar y poner en acción los talleres de Comunicación y Periodismo desde la Facultad implicó un movimiento de doble dirección, por cuanto a estas pretensiones de otorgarles un lugar y el ejercicio de la palabra a los de edad avanzada, correspondía acompañarlas en descifrar cuáles eran las transformaciones de sentidos operadas en los últimos tiempos en los cursantes.

Al carecer de antecedentes de experiencias en el campo que incorporen la problemática de los Adultos Mayores, el Programa significó un esfuerzo de re-descubrimiento de los abuelos como también de los mismos profesores extensionistas.

Al mismo tiempo, la formación en investigación de los jóvenes comunicadores, que son parte del equipo de trabajo, se articuló con los conocimientos de la indagación de las problemáticas objeto.

El Programa, cuenta, además, con proyectos que van desde el dictado de talleres de periodismo hasta la colaboración inter-universitaria en estudios gerontológicos, donde se interviene desde la disciplina de la comunicación social. También se apela al intercambio de experiencias educativas con los propios abuelos y abuelas.

Esta variedad de actividades, provocó que la propuesta de trabajo formulada por un grupo de estudiantes avanzados en la carrera y graduados fuera sufriendo modificaciones a medida que los años pasaban y la experiencia se consolidaba.

Relaciones intergeneracionales

De allí, la investigación. En un principio, el encuentro de ambos grupos generacionales, mediante los talleres de periodismo, adquirió características particulares de experiencia no imaginadas frente a la puesta en juego de dos matrices: la cultura juvenil y la cultura del adulto mayor.

Los encuentros pensados en este comienzo buscaban introducir las opiniones de las temáticas anunciadas en la convocatoria (periodismo, medios, comunicación institucional, etc.) y crear condiciones para el intercambio. Las expresiones de ideas y el relato de experiencias traídas por educadores y educandos constituirían el eje de la dinámica de taller.

La estrategia de este trabajo privilegió la relación presencial, los materiales, el proceso mismo de aprendizaje, el seguimiento y la memoria, que constituyeron las líneas de acción para el efectivo desarrollo del proyecto.

Esto provocó que la condición creativa y productiva de quienes vivieron más de 60 años reapareciera. Y esto se materializa cuando se construyen espacios en los cuales plasmar la capacidad de entender, expresar y desarrollar producciones, que en el caso de alumnos mayores los sorprende a su edad y los hace sentir que siguen vigentes.

Además, la existencia de un ámbito educativo comunicacional donde trasladar las inquietudes proporcionó, no sólo una mirada crítica sobre los medios masivos y las nuevas tecnologías, sino también la emergencia de nuevas representaciones y prácticas que involucran la cotidianeidad; como los casos de generar su propio programa de radio o de conectarse a Internet para buscar información, chatear con sus familiares lejanos y/o compartir el uso de la tecnología con sus nietos.

Con el desarrollo de la experiencia los jóvenes docentes (1) rediseñaron los primeros materiales educativos con los que se habían propuesto trabajar, teniendo en cuenta el perfil socio cultural del alumnado y los objetivos establecidos.

Las enseñanzas para optimizar la práctica de los docentes se materializaron en una dinámica que se sintetizó en el aula, en cuanto a procurar hablar en un lenguaje claro, modulado, con un tono de voz nítido; y en casos de utilizar el pizarrón, que la caligrafía y el tamaño de la letra escogida sea fácilmente legible.

También, cuestiones fundamentales que hacen a las especificidades de los Adultos Mayores como grupo socio-cultural, que fueron aplicadas durante las cursadas, por ejemplo, la utilización de letras de cuerpo 14 en los cuadernillos de consulta teórica, el tono de la voz, que debe ser alto y la velocidad pausada, o mantener el hilo conductor de la temática planteada.

Sin embargo, surgieron algunas sorpresas. Los alumnos mayores llevaron a las aulas actitudes de proyección de sus relaciones sociales inmediatas: y una especie de "segunda familia" fue adoptada por ellos en el trato con los profesores jóvenes.

En estos primeros talleres y en los restantes primó el trato respetuoso de "profesor" a los jóvenes capacitadores, y a la vez sus prácticas contenían un trato similar al de sus nietos o hijos. Los ubicaban por el reconocimiento de sus saberes como si fuesen sus padres y, simultáneamente, los protegían como a sus nietos.

Se observó entonces que imprimían a la dinámica pedagógica una relación vertical de autoridad otorgada a los profesores a la que intercalaban esporádicamente una especie de encuentro social familiar (en numerosas ocasiones llevaban tortas para festejar cumpleaños, se pasaban los teléfonos particulares o los correos electrónicos personales). De tal forma, el debate participativo horizontal no llegaba a instaurarse en el encuentro en el aula.

Por otra parte, se produjeron otros hechos que tensionaron y limitaron la posibilidad de producir las condiciones del trabajo dialógico como plantean conceptualmente las dinámicas de taller. Las pugnas por la territorialidad áulica y el ejercicio del poder en el uso de la palabra fueron algunos de estos episodios.

Por ejemplo, se denunciaban entre los alumnos por la ocupación de los pupitres y el sitio que se reservaban en el espacio de cursadas; también se ocasionaron discusiones que obstaculizaban el desarrollo del intercambio al no respetar la de aquellos que intentaban manifestarse; algunos buscaron instalar un liderazgo y otros, simplemente, no escuchar.

Estas situaciones llevaron a revisar la intención inicial de que los abuelos se reconocieran desde una participación reflexiva habilitados por el diálogo en condiciones de horizontalidad. Así, la idealidad del trabajo con modalidad de taller no prosperó en esta etapa.

Se redefinieron pautas del trabajo pedagógico para que fueran superados los posicionamientos que repetían, entre las cuestiones mencionadas, identificaciones de base autoritaria conferida a los jóvenes docentes.

Por otra parte, no se previó que los alumnos-mayores desplazarían al escenario pedagógico sus realidades cotidianas, y que en los talleres re-editarían sus "familias".

El otorgamiento de la autoridad sólo a quien está al frente de la clase, las tensiones intergrupales en pugnas discursivas y/o por la ubicación áulica, más la demanda de atención personalizada hacia el docente frenaron en ese momento de la labor inicial la intención de máxima -lo dialógico de la comunicación- y llevaron a una readecuación del modo de trabajo.

A todo lo anterior debemos sumar un cierto grado de ansiedad que traían los mayores ante la novedosa situación de pasar a ser alumnos de una facultad. Pasarían al rol de alumnos universitarios y cursarían en el espacio académico, aquel al que tal vez sólo habían ingresado antes por un hijo, nieto o sobrino que terminaba sus estudios profesionales.

Frente a estos aprendizajes, el equipo extensionista aprendía su lección.

Entonces, durante el proceso mismo, se decidió implementar la estrategia de dictado de cursos (clases teórico-prácticas), tal y como la llevan a cabo la mayoría de las cátedras de la carrera de grado de la facultad. Se ofrecerían contenidos teóricos que serían recuperados en prácticas en una segunda fase de cada clase.

Fue importante para los encuentros la incorporación de negociaciones con los "abuelos" de pautas de convivencia, a fin de que fueran deshaciendo el rol asumido en la novedad que les ocasionara su paso por la experiencia de ser nuevamente alumnos.

La escasa autonomía con que arribaron la mayoría de ellos a sus posiciones de alumnos no sería motivo de perder el horizonte por generar en este sector de la comunidad dispositivos de expresión colectiva. De hecho esa era la tarea: comunicar y lograr la aprehensión del sentido de la comunicación a través de las herramientas del periodismo y las nuevas tecnologías de la información.

Para esto la condición seguía siendo instalar y favorecer la tolerancia de las diferencias de opinión sean cuales fueran las posiciones asumidas por los sujetos partícipes de la experiencia.

El aprendizaje mutuo

Llevó un tiempo desactivar el rol de autoridad que se había asignado a los jóvenes docentes. En las clases, las pautas de respeto negociadas se articularon con la incorporación progresiva del rol de escucha, e hicieron que se transitara hacia el reconocimiento del otro más allá de las diferentes personalidades, procedencias e intereses.

Todas estas negociaciones operaron como parte del aprendizaje entre jóvenes y mayores, junto con las temáticas específicas abordadas en los contenidos.

Una vez sorteado el primer “clima” de la etapa de implementación y detectados algunos de los orígenes de los conflictos –entre ellos las pautas socio-culturales y deseos que traían estos alumnos-, pudieron alcanzarse las condiciones para accionar hacia la creatividad productiva del conjunto.

En síntesis, podemos decir que si bien la propuesta inicial del proyecto se organizó en torno al trabajo en talleres, la misma debió reformularse en virtud de las características y demandas de los alumnos a la hora de implementarlos (por su cultura escolar, ausencia de autonomía, individualismo, ansiedad ante desafíos en ámbitos institucionales que en otros tiempos les estuvieron vedados, etc.).

Así la implementación del proyecto desembocó en un *mix* que compatibilizó la metodología de taller con la clásica expositiva-práctica a cargo de los jóvenes extensionistas.

La constante evaluación del trabajo, por medio de la Investigación Acción Participativa del grupo de trabajo, concluyó en rescatar que la mediación de los profesores resulta singularmente eficaz para desmontar –entre otras cuestiones- el modo educativo tradicional enraizado en los abuelos.

Cada experiencia subjetiva del adulto mayor es un cúmulo de sabiduría que puede ser expresado en su máximo esplendor. Es en esta etapa de la vida en la que concientemente se espera lograr calidad en el aprendizaje, y no tanto la eficacia.

En este espacio de comunicación/educación que brinda la unidad académica, los adultos mayores se mantienen activos, desafiados y pueden aprovechar sus conocimientos adquiridos por la experiencia para compartir y enriquecer a las nuevas generaciones.

Nota

(1) Los profesores a cargo de la organización y dictado de los cursos y talleres poseen una edad promedio de 24 años y representan a alumnos y graduados de la Licenciatura en Comunicación Social y el Profesorado en Comunicación y Educación de la F.P.yC.S.-UNLP.

Bibliografía

BERNAL, C., MATTERA, N., PASCUAL, A., NICOLINI, M, PUCA MOLINA, S, SÁNCHEZ, E. La comunicación social como espacio integrador entre dos generaciones. Proyecto de voluntariado universitario. Dirección de Políticas Universitarias. Ministerio de Educación de la Nación Argentina. 2006.

CARNINO, Mariela y ESPINOZA, Jimena A. La emergencia de nuevas prácticas comunicativas en adultos mayores en su relación con las nuevas tecnologías, publicado en Question, Revista electrónica de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP: <http://www.perio.unlp.edu.ar/question/index.htm>, 2005

CARNINO, M, FRAVEGA, A. y alt. La generación de espacios de participación para adultos mayores en el ejercicio de sus derechos a la educación, la crítica y la expresión, en Congreso Red de Facultades de Comunicación de la República Argentina. Rosario. Argentina. Octubre 2005. Editado en CD RedCom.

FRAVEGA, A. CARNINO, M. y alt. La comunicación y los adultos mayores, Expositores en el I Foro Regional de Responsabilidad Social Universitaria 2005, Córdoba 2005. Argentina.

FRÁVEGA, Adriana, CARNINO, Mariela. Medios de comunicación, educación y nuevos mapas culturales en el adulto mayor. La experiencia de un taller, en Anuario de Investigación de la FPyCS de la UNLP. Argentina. Año 2005 en prensa.

FRÁVEGA, A., CARNINO, M. Una experiencia tanto personal como colectiva: la comunicación y los adultos mayores. Expositores en el II Congreso Nacional de Extensión Universitaria realizado el 24 y 25 de agosto de 2006, Mar del Plata. Argentina.

FRÁVEGA, A, CARNINO, M. La comunicación y los adultos mayores. Documento de la Secretaría de Extensión Universitaria. Fac. de Periodismo y Com. Social (UNLP). Proyecto de Extensión Universitaria. Disposición 31/4-3-04 (Expte. 100-215/04). UNLP. Argentina.

FLORES, Ramón Adolfo. Nuevas Tecnologías y Adultos Mayores. Uso, Concepciones y Valores de los objetos tecnológicos, en pág. web, www.unrc.edu.ar/publicar

HUERGO, Jorge. Construcción del campo comunicación/educación, en pág. web www.eca.usp.br/nucleos

HUERGO, Jorge. Para una topografía de Comunicación/Educación, Congreso de ALAIC, 2000.

HUERGO, Jorge. Comunicación/Educación. Itinerarios transversales, Comunicación-Educación. Coordenadas, abordajes y travesías. Universidad Central de IUC, Siglo del Hombre editores, Bogotá, 2000.

HUERGO, Jorge. Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas, Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata.

2001.

MARTIN BARBERO, Jesús. De los Medios a las Mediaciones, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1987.

PAREDES LABRA, Joaquín. La formación en nuevas tecnologías en el ámbito de la educación no formal y de adultos. Experiencias en Madrid, en pág. web www.uam.es/personal_pdi, 2002.

QUINTA CONFERENCIA DE MINISTROS EUROPEOS DE EDUCACIÓN. Las Tic en el Aprendizaje de Adultos – Desafíos y Oportunidades, en pág. web www.eu2001/education, 2001.

REGUILLO CRUZ, Rossana, Nombrar la identidad. Un instrumento cartográfico, en Emergencias de culturas juveniles, Norma, Buenos Aires, 2000.